

New-York & Porto-Rico Steamship Co.

The American Steamers

«PONCE» (New) 3500 tons «SAN JUAN» (New) 3500 „

CARRYING UNITED STATES MAIL UNDER GOVERNMENT CONTRACT

Steamers sail from Pier No. 22, Brooklyn (adjoining Atlantic Ave. Ferry,) at 12 o'clock noon.

Proposed Sailings from January until July, 1902.

LEAVE NEW-YORK	ARRIVE PORTO-RICO	LEAVE SAN JUAN	ARR. NEW-YORK
SAN JUAN Saturday, Jan. 4	San Juan, Jan. 9, p.m.	San Juan Jan. 21, 5p.m.	Jan. 27, a.m.
PONCE Saturday, Jan. 18	Ponce, Jan. 23, p.m.	„ Feb 4, 5 p.m.	Feb. 10, a.m.
SAN JUAN Saturday, Feb. 1	Ponce, Jan. 26, a.m.	„ Feb 18, 5 p.m.	Feb. 24, a.m.
PONCE Saturday, Feb. 15	San Juan, Feb. 6, p.m.	„ Mar. 4, 5 p.m.	Mar. 10, a.m.
SAN JUAN Saturday, Mar. 1	Ponce, Feb. 9, a.m.	„ Mar. 18, 5 p.m.	Mar. 24, a.m.
PONCE Saturday, Mar. 15	San Juan, Feb. 20, p.m.	„ Apr 1, 5 p.m.	Apr. 7, a.m.
SAN JUAN Saturday, Mar. 29	Ponce, Feb. 23, a.m.	„ Apr 15, 5 p.m.	Apr. 21, a.m.
PONCE Saturday, Apr. 12	San Juan, Mar. 9, p.m.	„ Apr 29, 5 p.m.	May 5, a.m.
SAN JUAN Saturday, Apr. 26	Ponce, Mar. 20, a.m.	„ May 13, 5 p.m.	May 16, a.m.
PONCE Saturday, May 10	San Juan, Mar. 23, p.m.	„ May 27, 5 p.m.	June 2, a.m.
SAN JUAN Saturday, May 24	Ponce, Apr. 3, p.m.	„ June 10, 5 p.m.	June 16, a.m.
PONCE Saturday, Jun. 7	San Juan, Apr. 6, a.m.	„ June 24, 5 p.m.	June 30 a.m.
SAN JUAN Saturday, June 21	Ponce, Apr. 17, p.m.	„ July 8, 5 p.m.	July 14, a.m.

AGENTS IN PORTO RICO

OFFICE ON COMPANY'S PIER, SAN JUAN

Successors to *Roses & Comp.* *Arecibo.*
J. T. Silva B. & C. Comp. *Aguadilla.*
Fritze, Lund & Comp. *Mayaguez.*
J. Btrd & León, *Puerto Rico.*

Successors to *A. J. Alcaide,* *Arroyo.*
Bertram Bros *Humacao.*
Bertran Bros *Vieques*
De Ford & Go *Jobos*
Ponce.

New York Office: num. 1. Broadway

NEW YORK OFFICE: NUM. 1 BROADWAY

LOS MUCHACHOS

SUCESORES DE A. MAYOL & COMPANIA

FERRETERIA Y QUINCALLA

Fortaleza 32.--San Juan Puerto Rico

COMPANIA DE LOS FERROCARRILES DE PUERTO-RICO

Itinerario de trenes

TRENES DIARIOS	HORAS		TRENES DIARIOS	HORAS	
	Correo	Misto		Correo	Misto
San Juan.	M. 9.30	T. 3.15	Mayaguez	M. 6.16	„
Vega-Baja	8.15	34.3	Añasco	4.46	„
Manatí.	8.36	5.04	Aguadilla	8. „	„
Barceloneta	8.57	5.38			
Arecibo.	6.58	9.38			
Camuy.	10.32	„			

Servicio de coches en Aguadilla concertando con el tren siguiente:

	T.	M.
Camuy	2.30	„
Arecibo	3.08	6.30
Barceloneta	3.21	7.32
Manatí	4.07	7.44
Vega-Baja	4.31	8.18
San Juan	9.30	10.33

Servicio de coches concertando con el tren siguiente:

	T.	M.
Aguadilla	5. „	„
Añasco	6.16	„
Mayaguez	6.45	„

BILLETES DIRECTOS ENTRE SAN JUAN Y MAYAGUEZ 13 7.33: 23 4 2

Trenes San Juan y Carolina.	Diarios.	De San Juan a las	11 M. y 5 T.
De Carolina, a las	7 T.		
De Yauco, a las	6.45 M.		
De Ponce, a las	5 T.		
De San Juan a Carolina	8 25 M.		
De Carolinas a San Juan	1 T.		
De Yauco a Ponce	3 T.		
De Ponce a Yauco	3.39 M.		
De Aguadilla, Mayaguez	8.1 T.		
De Mayaguez, Aguadilla	5.8		

Desde el día 10 de Septiembre quedan suspendidos hasta nuevo aviso los trenes 13 y 14 de Carolina, a saber:
 El que sale de San Juan a las 11 de la mañana y el que sale de Carolina a las 1 de la tarde

IMPRESA "LA DEMOCRACIA"

Caguas.—Puerto Rico.

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos, a cualquier hora del día ó de la noche.

Impresión a dos ó tres tintas.

Esquelas mortuorias.

Tarjetas de Bautizo.

Invitaciones para bailes.

Programas y Carteles.

Tarjetas al minuto.

Precios nunca vistos.

Personal activo é inteligente.

J. T. Silva & Ca

37. TETUAN 37.--SAN JUAN, Puerto-Rico
Banqueros, Armadores, Comisionistas, Exportadores de

TABACO Y AZUCAR

AGENTES de las compañías de Seguros contra incendio, tituladas:

NORWICH UNION FIRE INSURANCE SOCIETY

SCOTTISH UNION AND NATIONAL INSURANCE COMPANY

Y DE LAS LINEAS DE VAPORES

COMPAGNIE GLE. TRASATLANTIQUE

"MOBILE STEAMSHIP COMPANY D."--ROTTERDAM Y AMBERES

Giran por correo y por cable sobre Londres, París y todos los puntos conocidos de la Península y sus posesiones.

SUCURSAL EN AGUADILLA

PAULA BALTUS EL MEDICO DE LAS LOCAS

Etiquetas y se fijó en un frasquito azul perfectamente tapado, cuya etiqueta decía así: *Dotura estrumonio.*

—Esto es lo que necesito—pensaba Fabricio;— nada mejor que este veneno sutil, más sutil que todos: Frantz Rittner era un hom-

bre hábil, y yo soy su discípulo.

Guardó el frasquito en su bolsillo, cerró de nuevo el armario y prosiguió, después de aplicar de nuevo el oído á la carruajera.

—Ahora es preciso poder entrar aquí por la noche sin despertar á los que duermen.

XII

Fabricio se subió á una mesa que había arrimada á la pared y buscó el alambre que ponía en comunicación la puerta del boulevard Monmorency con la campanilla eléctrica del despacho del doctor.

Lo encontró, pero lo encontró cortado.
—¡Ah! murmuró sonriendo.—Hacia mal en inquietarme; Rittner no era hombre de dejar adivinar sus secretos; nada temo. El camino está franco, mis llaves están en Neully, y puedo entrar cuando me parezca. Ahora vamos á representar la comedia hasta el fin: fingamos una carta.

Guardó dos ó tres plieguecillos de papel en otros tantos sobres, puso nombres y direcciones de capricho, y bajó al jardín, donde encontró á Paula y al joven médico.

—¡Habéis acabado vuestro correo?—dijo éste.

—Sí, doctor; y ya que sois tan amable, desearía que mandarais echar estas cartas en el buzón más próximo.

Uno de los criados fué á ponerlas en el correo por orden del médico.

Fabricio manifestó deseo de ver á la señora Delarivière.

—Vamos—dijo el doctor.

Fabricio, al subir, contó los escalones y grabó en su memoria las disposiciones de las puertas. Vió que, como la víspera, una jarra de limonada estaba á disposición de Juana.

—Le dejaréis luz para que pueda beber?—preguntó.

—No tal—repuso Jorge.—sería una imprudencia imperdonable. La señora Delarivière sin conciencia de sus actos, podría prender fuego á la casa.

—Tenéis razón, no sé lo que me digo: ¿y pasa bien las noches?

—Sígu; duerme, pero con sueño ligero, que se interrumpe con cualquier cosa; esto dimana de la gran sensibilidad de su sistema nervioso.

La señora Delarivière no les prestaba atención, y sus párpados se cerraban.

—Se duerme—dijo Paula.

—Dejémosla dormir—mandó el médico; y los tres salieron de la estancia.

La mesa estaba servida; bajaron á comer pero la comida se prolongó poco.

BIBLIOTECA DE LA DEMOCRACIA

27

gó poco. Fabricio empezó á quejarse á las nueve de un principio de jaqueca y se despidió de Paula y de Jorge hasta el siguiente día.

Tres cuartos de hora después entraba en su casa de Neully, donde Lorenz, sorprendido de no haberle visto por la mañana, recordaba sus tentativas de la víspera, su vergonzosa derrota, y aguardaba á su amo con las orejas bajas.

Claudio Marteau aguardaba también el regreso de Fabricio.

Cuando oyó el campanillazo que avisaba el retorno del amo de la casa, deslízase por entre los arbustos, atravesó el parque y trepó el castaño que le servía de observatorio.

Apenas había tomado asiento entre las ramas, las ventanas de la habitación de Fabricio se iluminaron.

Lorenz con una bujía en la mano, había entrado el primero y se apartaba para dejar pasar al joven.

Claudio se regocijaba: la noche, como la anterior, estaba magnífica y la ventana se abrió para dejar pasar el fresco.

No solamente de este modo podría ver, como la víspera, sino oír lo que le importaba mucho.

—¿Qué pasa, maese Lorenz?—preguntó Fabricio después que su mayordomo hubo entreabierto la ventana;—esta mañana dormíais con sueño tan pesado, que he tenido que renunciar al gusto de veros, y aún ahora mismo vuestro rostro no es el de un hombre satisfecho de su cometido.

Lorenz no trató de defender su causa, que era insostenible; tomó una fisonomía desolada y murmuró:

—¡Ay! señor; si mi cara revelase satisfacción, mi cara mentiría....

—¿Qué queréis decir?

—Quiero decir que, si el señor me retira todos sus favores, es más, si me despiden como á un ser inútil,

el amo tendría muchísima razón.

—¡Soy un imbécil!

—¿A qué fin ese nublado de recriminaciones?

—Yo había prometido al señor montes y montañas, y me he dejado burlar como un majadero.

—¡Ah!—exclamó Fabricio,—¿os ha vencido el marinerío?

—Es decir, señor, que he ido completamente á pique, como diría nuestro buen Claudio en su lenguaje marino! Ese truhán sabe mucho más que yo, y me llevaría al pesebre si se le antojase. El es quien me ha achispado á mí, él quien me ha hecho rodar por debajo de la mesa, trayéndome á casa como muerto.... El señor hará bien en despreciarme; yo me desprecio á mí mismo, me abochorno, me siento envilecido á mis propios ojos.

Claudio, escondido en su árbol, estaba pasando un rato delicioso.

Fabricio no quería retir, porque la situación le inquietaba; pero á duras penas podía conservar su seriedad ante el arrepentimiento burlesco de su mayordomo.

Sin embargo, éste había conseguido su propósito. Fabricio estaba desarmado, y contestó con seriedad fingida:

—Bien, bien, habéis sido un torpe, pero no habéis cometido ninguna falta de intención, y eso os disculpa.

—Es decir, que el señor me perdona?

—Tengo esa debilidad.

—¡Ah, qué fortuna! Esta es la rehabilitación á mis propios ojos. Pero, señor, es imposible luchar contra semejante hombre. Aquello no es estómago, es un abismo sin fondo.... ¡Se tragaría el Sena!

—No, el Sena no—pensaba Claudio escondido entre las ramas;—si al menos fuera de vino blanco....

—Y en cambio vos habréis hablado, en vez de hablar él?